

del viejo capitán de navío de reserva Viaud, quien pide movilización extraordinaria al Ministro de Marina. Pierre Loti concluye así: «me veo condenado casi a la inacción, cuando Francia entera empuña las armas...» Pero, en verdad, puede decirse, y acaso ha pensado el señor Ministro, que no deja de ser acción y fuerte la de pensar y escribir esa *Hiena Rabiosa*.

* * *

El primer número dice: *La Basilica-Fantasma* (fecha de Octubre 1914) y es cosa de admirarse, sobre la Catedral de Reims brutalmente destrozada sin más necesidad de los Bárbaros, que la de hacer daño a todo y a todos, católicos y artistas... Son ocho páginas de corazón y decir sublimes, que valen más que un curso de arquitectura para saber y sentir del monumento religioso más amado de Francia.

* * *

Sigue el «cuaderno» con «Una tarde en Ipres» y aquí tendrá el atento lector cierta doble sorpresa: dos citas como un par de rugidos. Dijo Veleyo Patérculo, abreviador histórico y filósofo del ramo en tiempos de Tiberio, a quien acompañó en varias guerras como Jefe de la Caballería: «El carácter de los germanos ofrece una terrible mezcla de ferocidad y de doblez»... y en otra frase recalca la misma idea, como hace la poesía hebraica. Y la cita de Schopenhauer parece cosa de «viejo quejumbroso» sin elogios de nada, porque grita: «En previsión de mi muerte, quiero confesar que desprecio a la nación alemana, a causa de su necedad infinita, y que me avergüenzo de pertenecer a ella».

* * *

No sé quien dijo que «para hablar de su tierra, los españoles»; pero entiendo que ese «sabio alemán» nos deja tamañitos «deslenguados» en el asunto... Y es que «el pueblo nacido para mentir»—según la segunda parte, que callé, de la otra cita—quiere ser grande en todo, hasta en las barbaridades de sus sabios más famosos.

No sé de «corridas literarias», pero ese par de citas son como banderillas de fuego clavadas a modo de divisa, mas que no parezca a destiempo.

* * *

Ya se ha convertido Ipres «en un montón de piedras cal-

cinadas»; pero cuando se escribió el famoso libro de Loti, Marzo de 1915, sólo habían destruido la «Catedral» y la «Lonja» esos bárbaros proyectiles tan aficionados a las casas de Dios y del comercio, vale decir: cuerpo y alma de la civilización hasta hoy llamada europea... No hay para qué decir cuán bella y útil lección de literatura tiene ahí a su alcance la juventud intelectual de este país, si pensara más en leer y aprender, que no en escribir y echarse a perder antes de tiempo.

* * *

En fin, todo es terrible, pero bello de sentir y admirar, en esta curiosa selección de páginas elocuentes del hombre de mar que ha visto y conocido y enseñado al mundo lector más «gentes y costumbres» que el mismo Ulises, tan imaginativo como imaginario... Siguen «Sobre todo ¡no olvidemos jamás!», «Los gases mortíferos», «En Soissons», «Palabras de S. M. la Reina de Bélgica». Esto último es realmente dramático, y muestra cómo la realidad lo es más que toda ficción poética, o digase, que lo imitado por las artes es más vivo y, en lo tanto, más «poético»—más y mejor «hecho»—, que toda imitación y hábil o genial semejanza de cosas y personas humanas o del mundo material donde vivimos los lectores o espectadores del libro y la comedia.

4-12-17.

VAL. F. FERRAZ

Un mismo pensamiento

Lo que agrada en la bondad, no es el precio que cuesta, sino el bien que produce.

Los pensamientos hermosos son las emanaciones de las almas hermosas, que esparcen su propia substancia, como los perfumes son las partículas de las flores que se evaporan. Un alma noble sólo puede dar a respirar nobleza, lo mismo que una rosa sólo puede oler a rosa.

X.